

La Iguana

La Nación

Santiago de Chile / jueves 22 de Octubre de 1992 - N° 80

CARMEN GLORIA MUÑOZ

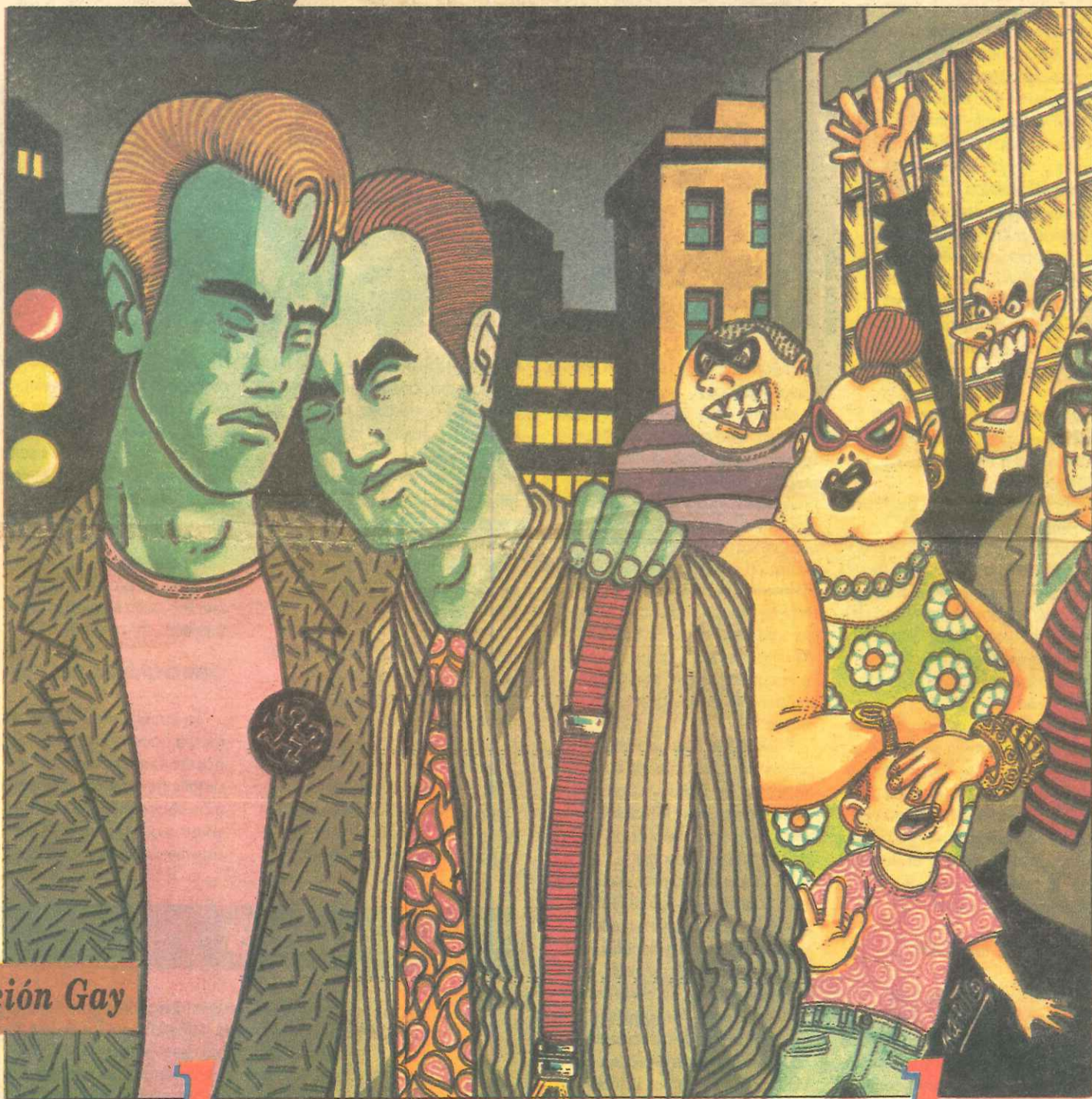
Con capuchas, máscaras y un cartel que los identificaba, el 4 de marzo último marcharon por los derechos humanos. Los menos se atrevieron con el rostro descubierta. Algunos transeúntes los aplaudieron. No faltaron los

insultos, pero igual siguieron adelante. No sin miedo mantuvieron el cartel en alto: Movimiento de Liberación Homosexual. (Movilh)

No fue fácil ubicar a los integrantes del Movilh. Después de esa aparición fugaz, se hundieron en el anonimato. La dirección de su sede y el teléfono no aparece en la guía telefónica. Fueron necesarias muchas llamadas intermediarias y una buena cuota de paciencia para responder las preguntas que buscaban intenciones ocultas.

Finalmente nos reunimos. En un local prestado, porque no tienen uno propio a pesar de que cumplieron más de un año de existencia. Como organización nacieron el 28 de junio del año pasado, día en que se conmemora internacionalmente el Orgullo Gay.

Para ellos no ha sido sencillo unirse. En Chile - al igual que en Ecuador y Nicaragua - la sodomía está penalizada y, por lo tanto, cualquier organización que la reivindique es



Movimiento de Liberación Gay

**“Somos homosexuales
y exigimos respeto”**

ilegal. No obstante, los homosexuales criollos se amigaron.

ILEGALIDAD

Ya están cansados de agresiones, burlas y segregación. Se organizaron para reclamar porque creen que sus derechos están siendo violados.

"La Constitución garantiza a todos los ciudadanos igualdad ante la ley y aunque la que establece relegación a 'granjas de rehabilitación', aprobada en el gobierno de Ibáñez, no está en práctica, igual se persigue a los homosexuales por lo que llaman 'ofensas a la moral y al pudor', empiezan diciendo.

Explican que sobre la base de esa ley se allanan locales, se hacen detenciones y redadas en parques y plazas. Los fichan como "homosexuales", "lo que afirman es discriminación sexual".

Están seguros de que su lucha es justa y alegan que poseen argumentos sólidos. "Cuando pedimos nuestro espacio, estamos aportando a la construcción de una concepción de sexualidad más liberadora. Porque aquí se evita hablar de homosexuales, pero también de divorcio y aborto. Al luchar por nuestros derechos de igualdad, luchamos por los de todos".

Al principio se ponían otros nombres para los entrevistados. *Todavía eso no ha cambiado.*

Mejor prevenir...

Juan Pablo, 24 años, estudiante de comunicación social, lo explica: "Es que la gente tiene el prejuicio de que somos promiscuos y andamos seduciendo a todos los hombres. Tienen el estereotipo del travesti y el afeminado. Con eso nos denigran, aún entendiendo que ellos también se manifiestan en su forma".

El Movilh tiene como objetivos lograr la derogación de la ley 365, que penaliza la sodomía, y la revisión de todas aquellas normas que hagan lo mismo con la sexualidad (explicitar los actos que faltan a la moral y al pudor). Pero, lo principal, es la discriminación cultural.

SILENCIO Y MIEDO

Hay cinco hombres. Uno formal, de chaqueta y corbata. Los otros más deportivos. Hablan con vehemencia. No hay voces finas. Tampoco maneras 'cuestionables'.

Entre callar y hablar, optan por el silencio. Pablo, arquitecto de 29 años, reconoce: "Yo no he tenido problemas porque no se dan cuenta, pero si llegara a decir algo, lo más probable es que mi jefe me eche".

Sin embargo, esa actitud tiene su precio. Juan, diseñador, de 28 años, lo sabe muy bien. "Cuando se oculta, siempre hay algo de tristeza, porque no se es uno completamente. No se lo dices a los amigos por miedo al rechazo".

Tampoco faltan los que no

podieron con la presión del medio y se suicidaron.

Roberto sabe que no esconder también tiene costos. Además de ser uno de los fundadores, fue el polémico entrevistado que en el programa *Unas y Otras*, de TVN, empezó declarando: "Yo soy homosexual". Después de esa confesión pública, mucha gente lo detiene en la calle para decirle "te respeto por el coraje que tuviste", pero cuando surgen los insultos y las miradas no deja de sentirse arrepietido. Luego, vuelve a arrepentirse de las ganas de arrancar.

Cuentan el caso de una persona que trabaja en una institución de iglesia y que decidió asumir los costos de hablar. A la semana lo llamó el vicario y le dijo que su trabajo cesaba.

Cuando Bernardita, fotógrafa, de 24 años, ingresó al Movilh, contó su verdad en la casa y decidió asumirla a concho. Empezó, entre otras cosas, a caminar en la calle de la mano con su pareja. Por supuesto, la han corrido de locales y ha tenido que soportar numerosas ofertas de violación. "Te vamos a violar pa' que sepas lo que es bueno", le han dicho.

Con la voz cansada confiesa que eso nunca deja de doler. "La gente tiene que acostumbrarse a ver a dos mujeres de la mano, si no siempre va a ser igual".

La mayoría de los 54 miembros del Movimiento de Liberación Homosexual son hombres, pero también hay mujeres como Bernardita, a diferencia de otras organizaciones similares de Concepción, Villa Alemana y Valparaíso. Desde el comienzo el

Movilh se planteó como mixto y optaron por la discriminación positiva. Por estatuto, debe haber una mujer en la coordinación.

También hay algunos heterosexuales que no quieren perpetuar los *ghettos*. "El espacio está abierto a todos los que quieren luchar por una concepción distinta de la sexualidad".

Tampoco hay sesgos religiosos. Pablo es cristiano. "Es parte de la riqueza de este movimiento mantenerse flexible. Yo no voy a renunciar a mi fe ni a mi experiencia religiosa de casi diez años, por estar aquí". Claro que está lleno de contradicciones. Su sexualidad se la guarda para él, y es la razón por la que está en el

Movilh: "Necesitaba vivir este proceso en forma comunitaria".

Aceptarse dicen ellos no es fácil. Los cuestionamientos nunca terminan. Juan lleva dos semanas de militancia. "Este es el camino para empezar a sentirme persona y, más adelante, dar la cara".

Con el tiempo quieren tener un espacio propio. Algunos medios para psicólogo, telefonista, y talleres de reflexión.

DEMOCRACIA SEXUAL

La inquietud de organizarse existía hace tiempo. "Si bien nuestra homosexualidad y dignificación eran importantes, más importante era cambiar el sistema de gobierno. Y allí estuvimos. En barricadas,

marchas y actos por los DD.HH."

Precisamente la marcha del 4 de marzo era recordatoria de los homosexuales ejecutados en Iquique y Arica, durante los primeros años de régimen militar.

Consideran su realidad como un problema social por eso la crítica a los políticos es fuerte. Con nombres y apellidos los invitaron a conocer su organización. No llegó ninguno.

Saben que la tarea es lenta. La Comunidad Homosexual Argentina demoró años en conseguir personalidad jurídica. "En algún momento esperamos golpear las puertas del Congreso exigiendo respeto. Ese respeto por la diferencia, es lo que hace a la democracia".

IRIS COUL BARBA



SIN CORTES

Por su extensión (dos carillas y media) sólo publicamos algunos párrafos de la carta enviada por Hans Zúñiga, solitario seguidor de *Iron Maiden*. Tratamos de contactar a sus fanáticos más organizados, pero descubrimos que no existe alguna agrupación. En todo caso, las palabras de Hans revelan un dramatismo inimaginado.

"Por medio de ésta quiero hacer presente mi más sincera desilusión por mi país, el gobierno imperante y por todas aquellas personas pobres de cultura artística que prohibieron la entrada del grupo británico *Iron Maiden*. Soy un fanático del Heavy Metal, pero también un agradecido partidario de este gobierno, que participó activamente en las campañas plebiscitarias y presidenciales, y que lo menos que esperó fue, que dada la presión por parte de la iglesia (donde he visto corrupción y malas costumbres, tanto así que ahora me parezco al margen) nos hayamos quedado sin la única posibilidad en la vida de escuchar y sentir a lo más grande que ha originado el Heavy Metal.

Por qué la iglesia, tanto católica como todas las demás, no se preocupan de ayudar a pasar menos frío y hambre a la población pobre de nuestro país, por qué no se preocupan de la prostitución de los jóvenes, de que éstos tengan más estudios para afrontar la vida con optimismo, por qué no se preocupan de darle habitación a los pordioseros, esos pobres viejos que podrían ser nuestros padres, por qué no se preocupan de la rehabilitación de alcohólicos y drogadictos, de los enfermos de SIDA, por qué no gastan sus lindas palabras e imágenes públicas para sacar las películas de sexo que se exhiben en Chile, que tan mal hacen a niños